

## «Deberíamos ser como los niños, que te miran la silla los dos primeros minutos»

Eva Moral Deportista paralímpica

► Las personas con discapacidad reclaman menos pena, más ayudas y visibilidad

E. MONTAÑÉS  
MADRID

El currículum de Eva María Moral recoge que es «seis veces campeona de España de paratriatlón, campeona de Europa de paratriatlón 2017, campeona del mundo de paratriatlón 2016, medalla de plata en 800 metros en los Juegos del Mediterráneo 2018 y quinta en el mundial de Paratriatlón de este año 2019». Dice el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua que es discapacitada, o «persona con una situación de merma o carencia de alguna capacidad (sea física, sensorial, intelectual u orgánica)». La única merma de Eva es que hace siete años, cuando tenía 30, en un accidente «tonto» de bici, se cayó por un barranco unos siete metros y la recogieron con una lesión en la columna vertebral, que la dejó paralítica de cintura hacia abajo.

«La mía es una historia de dobles oportunidades, haciendo lo que más me gustaba, me rompí la espalda. Por la larga recuperación pienso que la vida me debe un año»

«La mía es una historia de dobles oportunidades, haciendo lo que más me gustaba, me rompí la espalda. Lo supe en ese mismo instante». De cintura hacia arriba, reclama no inspirar lástima. Lo odia. «Huyo de ese mensaje, pero es difícil a veces cambiar la mente de las personas. Recuerdo el primer día que llegué a un gimnasio y todos me miraban. “¿Qué hace ésta aquí?”, pensaban». Y de todo su periplo, entre hospital de Toledo y rehabilitación, solo recuerda un pesar: lo mal que lo pasó su familia. «Siempre digo que la vida me debe un año por esos meses después del accidente», recrea. Eva sueña ya con clasificarse para participar en los Juegos Paralímpicos de Tokio 2020.

### Ayudas necesarias

Esta mujer es la única en España capaz de recorrer 42 kilómetros en una silla de atletismo. El material es muy caro, se queja, porque ella utiliza para su modalidad deportiva dos aparatos: la «handbike» o bici de manos y la citada silla. Por eso, toda ayuda económica es bienvenida. Acaba de recoger una beca deportiva y reconoce que la práctica del deporte no se potencia lo suficiente en España, que hacen falta «auxilios continuos» para seguir batallando.

El deporte es lo que ha hecho más fuerte a esta campeona. Gracias a él,

ha encontrado pareja y han modulado juntos su vida. Otros, reconoce, no tienen tanta suerte y ven la discapacidad –de la que hoy se celebra el Día Mundial– como una especie de condena. Su familia la escucha orgullosa mientras ofrece la entrevista. Es la otra pata de la valentía de esta mujer. «Cuando les ví entrar en el hospital, lo primero que hice fue pedirles perdón. Lo pasaría peor si le hubiese ocurrido a alguno de ellos. Casi agradece que te haya pasado a ti. Yo sabía que no me iba a quedar apalancada», afirma.

Eva dedica toda su vida a prepararse. Con una disciplina férrea, de muchas horas al día, sigue volcada en lo que siempre le dio vida. El deporte. Para esta mujer de 37 años, la caída supuso adaptarse. Le molestan mucho los «apellidos» que muchas veces los periodistas colocan al deporte paralímpico, como «deporte inclusivo». «Es deporte y ya está, a secas. Es nuestra vida, lo que más nos ilusiona. Soy abogada pero me moriré haciendo deporte», dice.



«La mía es una historia de dobles oportunidades, haciendo lo que más me gustaba me rompí la espalda. Por la larga recuperación pienso que la vida me debe un año»

fan. Por su capacidad para comunicar, traspasa. «Me hubiesen hecho más daño dejándome muda que paralítica», sonríe. Sin embargo, no es mucho de dar consejos. «Si se me hubiesen acercado a mí en ese momento y me hubiese aconsejado, no sé dónde los habría mandado», bromea. «Yo no tengo formación en “coaching”. Solo cuento mi historia. Creo que nos ayuda más a nosotros que a los que nos escuchan, porque se acercan y te dicen que les has motivado. Sin embargo, yo nunca recibí en el cole-

### Motivación

Como ella, la judoka Marta Arce y tantos otros deportistas con discapacidad son reclamados para ofrecer charlas motivacionales. A Eva se la rifa-



Eva Moral practica la modalidad deportiva de paratriatlón

ERNESTO AGUDO

glo la visita de una persona con discapacidad y lo hubiese agradecido. No conocía este mundo y me hubiese ayudado muchísimo saber que hay personas que superan todas estas dificultades». Prosigue: «Me da pena haberme perdido 30 años de mi vida en conocer algo como el deporte paralímpico y ahora me maravilla».

En las charlas en colegios, fundaciones y eventos, Eva se «abre en canal» y hay «feedback». La gran diferencia, elogia esta deportista, es que antes la gente se sacudía de encima todo lo doloroso o lo malo, porque «eso no lo quieres en tu vida, lo aíslas y ocultas». «Nada más lejos de la realidad, hay que darle visibilidad y mucha res-

ponsabilidad la tenemos nosotros. Hemos de dar la cara y ejemplo».

«Ayer mismo –comenta–, estaba en la cola del súper para pagar la compra. Y una niña me miraba. Su padre la regañó porque no se mira así a las personas. En realidad, lo único que tienes que explicarle es que hay gente que va en silla de ruedas. Y normalizarlo. En los coles, los niños miran tu silla los dos primeros minutos. Luego, ya no. Son maravillosos». Concede, eso sí, que hay palabras «horrorosas». «Te dicen: “¿Cómo prefieres que te llamemos, minusválida, paralítica, discapacitada? Hombre, llámeme Jose”, dice la famosa viñeta. Es mi nombre. Yo soy Eva». «Entre nosotros nos llamamos cojos».

## El impulso económico necesario para seguir conquistando victorias

Además de a Eva, la Fundación Grupo SIFU acaba de entregar las becas Desafiate a deportistas con alguna discapacidad. Lo hizo en un reciente acto celebrado en el recinto CaixaForum Madrid. El nadador Ariel Enrique Shrenck (en la imagen) nació con una discapacidad física que nunca le ha supuesto un obstáculo, dijo. Ha conseguido ser campeón de

España de jóvenes promesas paralímpicas en 2018 y también sueña con los Juegos de Tokio. Alex Roca ya convivía a los 6 meses de vida con una parálisis cerebral que afectó a la parte izquierda de su cuerpo, lo que no le ha impedido ser la primera persona con parálisis en



terminar la exigente carrera Titan Desert 2019. Sergi Rivas sufrió un accidente de tráfico que le dejó durante un mes y medio en coma y del que el diagnóstico fue que no volvería a caminar. Lo cierto es que lo hace y se ha proclamado campeón de España de snowboard. Por último, Carmen López nació con un glaucoma congénito en ambos ojos. No le frena cada vez que se sube a una tabla de surf.